

UN SARCOFAGO CRISTIANO EN EL MUSEO ARQUEOLOGICO DE CORDOBA

por

ANA MARÍA VICENT, Directora del Museo

En la huerta de San Rafael, en terrenos que fueron del famoso torero cordobés Machaquito en la llamada finca de Santa Rosa, donde se están haciendo los cimientos para la edificación de un nuevo bloque de viviendas de la constructora A. V. A.¹, fue encontrado el día 30 de enero y extraído el 1 de febrero, a 2,50 m. de profundidad, un sarcófago paleocristiano, o mejor romano-cristiano, que ha venido a enriquecer el Museo Arqueológico de Córdoba donde quedó depositado el día 3 del mismo mes².

Es de mármol blanco con vetas azules, de una sola pieza, mide 2,15 m. de largo, 0,64 de alto; tiene una profundidad de 0,51 1/2, y las paredes un grueso de 0,10.

Presenta en su frente cinco relieves, historiados; con escenas

¹ Agradecemos al Dr. Palol el habernos brindado el BOLETÍN de Valladolid para dar a conocer la noticia de este interesante hallazgo.

En un futuro trabajo, más denso, publicaremos debidamente esta pieza excepcional que ha venido a enriquecer nuestro arte paleocristiano junto con los fragmentos de inscripciones y pequeños trozos correspondientes a otros sarcófagos que aún en el momento de enviar estas líneas continúan apareciendo tras la criba que realizamos de las tierras del lugar del hallazgo, gracias a la colaboración de la Sección Femenina de Córdoba y a los alumnos de la Universidad Laboral "Onésimo Redondo", a los que damos las gracias por la colaboración que han sabido prestarnos.

La Constructora A. V. A. puso inmediatamente en conocimiento del Museo y del Delegado de Excavaciones, Sr. Castejón, la noticia del hallazgo; a ella, desde el BOLETÍN de Valladolid, queremos expresarle nuestra gratitud más sincera.

² Faltan casi todas las cabezas. Hemos encontrado y pegado: 1.º Fragmento de la barba de Pedro, en la escena del gallo. 2.º Parte de la cabecita de Jonás y de la yedra o calabacera. 3.º La mano divina en el Sacrificio de Isaac. 4.º Final de la trompeta en la figurilla del extremo izquierdo.

cobijadas bajo arcos rebajados y apuntados sostenidos por columnas en espiral.

De izquierda a derecha:

- 1.º Milagro de Pedro a los presos y prisión del Apóstol.
- 2.º Adán y Eva en el momento de la caída.
- 3.º Multiplicación de panes y peces.
- 4.º Esquema de la escena del perdón de Cristo a Pedro, que hace juego con la escena de la caída.
- 5.º Sacrificio de Abraham.

En los huecos angulares una composición continuada referente a la leyenda de Jonás (resucita en la iconografía cristiana el hipocampo a caballo de Venus), símbolo de la resurrección³. En nuestro sarcófago está representado en el primer intercolumnio el momento en que la ballena expulsa al profeta, en el segundo el descanso de Jonás tendido bajo la yedra o calabacera, en el tercero el pastor con un cordero (junto al que la leyenda nos dice descansa el profeta), en el cuarto es difícil adivinar el tema, quedan restos, al parecer, de una barca, la leyenda nos habla del pescador, pero la cabaña es propia de la escena del pastor, y un trozo, al parecer de ala, hace que no podamos fijar la interpretación de esta escena, tal vez podría simbolizar el naufragio de Jonás, como en la tapa de uno del Laterano y otros⁴; en ambos extremos dos figurillas incompletas.

Responde al tipo de otros de la Bética, Martos (Jaén), Ermita de los Mártires (Córdoba) y Los Palacios (Sevilla)⁵. Es el nuevo sarcófago de Córdoba, entre ellos, indudablemente el de mayor categoría.

Cautiva por la perfecta armonía que lo preside; indudablemente, el artista ha tenido en cuenta la simetría; en todo él hay un perfecto juego de alturas y escenas, aunque el equilibrio es algo que en sarcófagos tiene precedentes, no lo hemos visto tan cuidado y conseguido en ningún otro. Los capiteles son una auténtica filigrana⁶.

³ San Mateo, XII, 40-41. Referencias a la leyenda de Jonás aparecen en las más antiguas decoraciones de las catacumbas de Lucina, pero no está allí más que el hipocampo vomitando al profeta.

⁴ Variantes en WILPERT: CLXXVII, 2, 3, 4.

⁵ También en uno de los intercolumnios Jonás tendido bajo la yedra o calabacera.

⁶ No superados excepto en el de Julius Bassus en las Grutas Vaticanas, fechado en el 359.

La figura de Cristo preside, y en tres escenas aparece con el príncipe de los Apóstoles.

El tema de la multiplicación de panes y peces se repite ⁷, a ambos lados, respectivamente, dos personajes separados por un árbol, a la derecha Cristo y Pedro en la escena del gallo que, en distintos paneles, conocemos en el del Laterano 138. También con el gallo en el árbol en uno de Narbona y otra variante ⁸.

En esta escena Cristo viste pallium, puesto a la manera filosófica, con la mano derecha así dispuesta y la izquierda teniendo el rótulo, que simboliza la doctrina cristiana, dirigido hacia Pedro ⁹. Pedro sostiene en la mano izquierda el rótulo vertical, el ejemplo más inmediato en cuanto a disposición de figuras en esta escena puede ser el constantiniano de la mezquita de Córdoba. Actualmente empotrado en la pared norte de la Mezquita, frente a la penúltima nave, sus dos caras han sido esculpidas en épocas distintas, es el cuarto superior de la cara de un sarcófago del tipo de friso; también como en el de la Mezquita, en el nuevo ejemplar cordobés Cristo está a la derecha de Pedro ¹⁰.

Los dos protagonistas calzan sandalias ¹¹.

A la izquierda, la escena del pecado original, bastante corriente en este tipo de sarcófagos; en España en parecida disposición, aunque no exactamente igual, está en los dos de Layos, del tipo friso ¹².

El sacrificio de Isaac es también escena que se repite en el mismo lugar; no poseemos tampoco la cabeza de Abraham que debería

⁷ WILPERT: CLXXXII, 1, 2; CLXXXIV, 1, 5; CCXIV, 8. La posición de las manos en esta escena es casi siempre la misma.

⁸ Creemos son los más cercanos aunque el gallo se presenta completo y no tan en esquema como en el nuestro. WILPERT: XXIV, 2 (fechado del 330 al 340); CXXIV, 3; XXIV, 1.

Con el gallo sobre columna o pilastra se conocen también algunos ejemplos; otras variantes son: WILPERT: CLXXXIX, 5; CVIII, 1.

⁹ Después del siglo IV queda consagrado para la representación de la enseñanza de la Doctrina Cristiana.

¹⁰ JACQUES FONTAINE: *Un sarcófago cristiano de Córdoba coetáneo de Osio*, A. E. A., n.º 67, 1947, p. 96 y ss.

Lateranense, WILPERT: CXXVIII. Gerona, WILPERT: CXII.

¹¹ Como en casi todos los sarcófagos de esta época, así en el de San Honorato, en San Trofimo de Arlés, del que tan cerca encontramos el nuestro. En el de Berja (Almería), en el M. A. N., podemos observar el calzado de los soldados que conducen a Pedro, siempre en las escenas de la prisión del Apóstol.

¹² Con el de Astorga son cuatro los sarcófagos en que aparece ésta en España; en los romanos es frecuente.

estar vuelta hacia la derecha. Las únicas cabezas que escaparon a la profanación son las pequeñas figuras en la escena del milagro de Pedro, y, en ésta, la del pequeño Isaac, que refleja el patetismo propio del tema, arrodillado y con las manos atadas a la espalda parece vivir el drama ¹³.

Respecto a la cronología no quisiéramos sentar un precedente, las escenas aparecen fijadas con la originalidad de la cuarta, cuyos paralelos no exactos ya hemos citado; el artista se ha movido con soltura y ha sabido combinar acertadamente las escenas, superando el intento ya realizado más o menos felizmente en otras, parece haber pasado el período incierto; aunque la plástica ha sufrido las influencias del Arco de Constantino, tiene la serenidad de algo muy conseguido; sin atreverme a fijar una fecha creo puede darse del 340-350.

Es difícil asegurar el origen de este bello ejemplar, máxime habiendo visto los mencionados de la escuela Bética sólo por fotografías (excepto los de Córdoba). El mármol podemos decir es como el de Daniel, también en nuestro Museo de Córdoba: blanco con vetas azules. Fontaine piensa en artistas llegados a Córdoba, pero la existencia de un taller está por probar. La pieza, muy refinada, no permite pensar en artistas provinciales; por otra parte parece bastante emparentado con otros romanos.

El lugar del hallazgo es una necrópolis. Muy cerca apareció el ejemplar romano-pagano publicado por García y Bellido ¹⁴. Nosotros hemos encontrado fragmentos de otra pieza, sólo el hallazgo de un taller completo podría ayudar; arquitectónicamente y en composición está muy cerca del conservado en el Museo de Sevilla, pero la mano que lo labró no es la misma. Nuestra pieza viene a aumentar el número de sarcófagos, ciertamente no muy numerosos, de la Bética del tipo de escenas bajo arcos: Martos (Jaén), Los Palacios (Sevilla) (en éste, como en el nuestro, aparece en el intercolumnio Jonás descansando bajo la yedra o calabacera), el de la ermita de los Mártires de Córdoba es una variante, en él figura en más pobre interpretación el tema de la prisión de Pedro y el milagro a los presos, así como la escena del gallo en la forma tan conocida. Los otros, Alcaudete, Ecija

¹³ Variantes en WILPERT: CLXXXIII, 1, 2, 3, 4, 5, en el de Layos, Santo Domingo el Real de Toledo y otros.

¹⁴ ANTONIO GARCÍA BELLIDO: *El sarcófago romano de Córdoba*, A. E. A., Vol. XXXII, 1959, n.º 99-100.

y La Chimorra, revisten otras características; Berja y la Mezquita pertenecen al tipo de friso.

Un trabajo como el realizado por Schlunk para Tarragona¹⁵ está por hacer en Andalucía, sólo poseemos el citado de Fontaine, todos los demás están por estudiar; sólo cuando este estudio se realice podremos sacar conclusiones seguras para la bellísima pieza que abrillanta hoy el Museo Arqueológico de Córdoba.

¹⁵ *Un taller de sarcófagos cristianos en Tarragona*, A. E. A., Vol. XXIV, 1959.

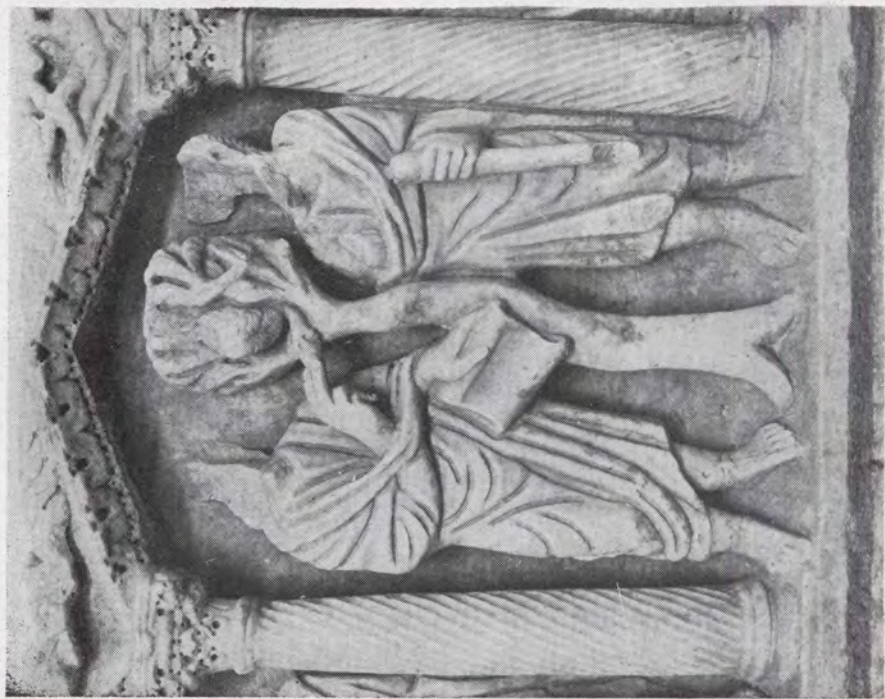
Damos las gracias al Padre MANUEL SOTOMAYOR, S. J. por habernos permitido consultar su trabajo aún no publicado sobre *Talleres romanos de sarcófagos paleocristianos en España*.



Frente del sarcófago paleocristiano de Córdoba (Museo Arqueológico de Córdoba).



Primera y segunda escenas del sarcófago de Córdoba.



Escenas cuarta y tercera del sarcófago de Córdoba.



Escena quinta y detalle de la misma.



Detalle de la escena primera y de uno de los capiteles del sarcófago.



Detalle de Isaac y del gallo en el árbol, escenas quinta y cuarta del sarcófago.